



Ha citado S. S. opiniones de hombres respetables, en 1833, por aquellos hombres estaban pables...

En medio de aquellas libertades liberales eran espías de agentes de la Santa Alianza. Se hablaba mucho de...

Se ha dicho que hay diferencia entre el derecho de asociación y el de reunión. En efecto, esto es cosa...

Poco diré de la formación del gabinete que la mayor parte de las personas recibimos con agrado, porque...

Pues yo debo decir aquí, que en aquellas reuniones no se acordó nada que fuera hostil al gabinete...

En cuanto a la política propia, es claro, señores, que no hay ningún gobierno que pueda venir a decir...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Barret no cree que el partido conservador en esta Asamblea. Estaba el partido conservador...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

gun tiempo un joven orador al decir que los viejos en este sitio solían tener desconfianza al hablar al Congreso...

mi propósito, señores, es sencillo y modesto; se reduce a explicar la actitud de mis compañeros y la mía...

no tardaron en advertirse ciertos síntomas de recelo y de desconfianza...

Poco diré de la formación del gabinete que la mayor parte de las personas recibimos con agrado...

Pues yo debo decir aquí, que en aquellas reuniones no se acordó nada que fuera hostil al gabinete...

En cuanto a la política propia, es claro, señores, que no hay ningún gobierno que pueda venir a decir...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

El Sr. Posada, para probar la existencia del derecho de reunión, nos citó el reglamento de policía de 1824...

fijó el gobierno para esa comisión, no aceptaron el cargo. Es esto prueba de benevolencia?

Se ha dicho que la circular de 25 de Junio había tranquilizado a la mayoría... ¿Pues no había en la prensa órganos reconocidos de la antigua mayoría...

añade el Sr. Lafuente la circular de 13 de Agosto me satisfizo. Yo pregunto a S. S. ¿en qué faltó el gobierno...

Se nos censura el último nombramiento de senadores. No hemos hecho más que cubrir las bajas causadas por la muerte...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

Dice S. S. que vamos a ser absorbidos por el partido moderado. Cuidé el partido moderado que no nos va a absorber...

tido; pero con perdon del Sr. Barret, nosotros no creemos que estas circunstancias sean por sí solas suficientes...

No son los electores los que dan carácter al candidato, ni se necesitan poderes para representar un partido. Lo esencial, lo que define al hombre político...

Con razon sobrada, decía el Sr. Plá y Canela en la sesión de la noche...

El Sr. Barret, progresista, pues, por las doctrinas que expuso, ya que reniega del nombre, descargó rudos golpes sobre el Sr. Nocedal...

No hay para qué decir que estamos de acuerdo en un todo con el Sr. Barret en la enérgica y elocuente condenación que hizo de la política del Sr. Nocedal...

Diferimos, no obstante, del elocuente orador catalán, en la apreciación de otros puntos no menos importantes. Es el primero, que S. S. se obstine en no llamarse progresista...

Nadie puede negar que existe en el opinión general del país un movimiento irresistible hacia la libertad hermanada con la monarquía...

Porque esta es la verdad, y porque no hay discusión posible sobre cuestiones de hecho, aceptamos las premisas que acabamos de establecer...

Es para nosotros evidente, que con la Constitución de 1845 puede hacerse compatible el desarrollo de ese movimiento liberal...

Una rectificación del Sr. Amador de los Rios que con gran energía defendió la facultad de filosofía y letras...

La estabilidad de las leyes fundamentales de un país, es la mejor garantía de sus libertades. Prescindir hoy por un golpe de Estado...

El Sr. Barret que pide el restablecimiento de aquel código, exige a la vez que se modifiquen algunos de sus artículos...

Ignoramos a estas horas qué habremos hecho en toda nuestra vida al Sr. Lafuente (D. Modesto), para que ayer tomara de nosotros oral venganza...

Usó de la palabra en contra del dictamen de la mayoría, y a fe que esta sola circunstancia es su mejor recomendación...

Qué tiempos aquellos, Sr. Lafuente, en que su señoría andaba por esos trigeros de Dios, predicando, deplorablemente sin duda...

Pero dejémoslos de exclamaciones y de admiraciones para venir al fondo de la cuestión. Empeñóse el Sr. Lafuente en hacer historia contemporánea...

La sesión de la noche empezó con un discurso del Sr. Plá y Canela, individuo de la comisión, que refutó con gran mesura las apreciaciones del Sr. Barret...

El Sr. Plá y Canela hizo observar que todos los partidos tienen ya en la Cámara su representación. El partido reaccionario, en el Sr. Nocedal...

apoyar la política del gabinete, y probó que la oposición vicalvarista, carecía de ideas y de doctrinas que justificasen su actitud.

El Sr. Plá y Canela, poco habituado a las lunas oratorias de la tribuna, demostró excelentes condiciones oratorias y un patriotismo sincero y levantado que realiza con la moderación y templanza que emplea en el debate.

Entre las rectificaciones que siguieron a este discurso, fué la más notable la del Sr. Herrera, al Sr. Barret, probó la unidad de miras de la mayoría, puesta en duda por este señor diputado.

El digno ministro de la Gobernación se ocupó, en un luminoso discurso, de replicar a los señores Barret y Moret y Prendergast. La atonía que estos oradores creen advertir en la nación, es un grave error...

Las comparaciones entre las diversas constituciones políticas son estériles. La reforma en la actual que el gobierno propone, deberá ser aceptada y aplaudida por los progresistas por sus tendencias liberales.

El derecho de reunión y las constituciones son garantías de la libertad; y cuando el gobierno la respeta y cuando prepara grandes reformas...

Hizo cargo el Sr. Vaamonde de las apreciaciones sobre supuesta crisis ministerial que había traído al debate el Sr. Barret...

Una rectificación del Sr. Amador de los Rios que con gran energía defendió la facultad de filosofía y letras, declarando que eran calumnias miserables las versiones que se hacían acerca de la enseñanza de la Universidad central...

Suspendimos esta reseña, que reanudaremos con el juicio de la sesión extraordinaria del domingo por la noche, en la cual empezó la discusión del dictamen de la mayoría.

Ignoramos a estas horas qué habremos hecho en toda nuestra vida al Sr. Lafuente (D. Modesto), para que ayer tomara de nosotros oral venganza, haciéndose hoy uno de esos inimitables discursos que son peculiares a este señor diputado.

Usó de la palabra en contra del dictamen de la mayoría, y a fe que esta sola circunstancia es su mejor recomendación, porque lo que encuentra malo Sr. Gerundio, abandonado por Tirabache, debe ser bueno a los ojos de todos.

Qué tiempos aquellos, Sr. Lafuente, en que su señoría andaba por esos trigeros de Dios, predicando, deplorablemente sin duda, pero al fin como podía, en favor de la libertad!

Pero dejémoslos de exclamaciones y de admiraciones para venir al fondo de la cuestión. Empeñóse el Sr. Lafuente en hacer historia contemporánea, y francamente lo decimos, si S. S. puede tener condiciones para examinar con fruto la antigua, no le da el naipe en cuanto a referir la moderna.

La sesión de la noche empezó con un discurso del Sr. Plá y Canela, individuo de la comisión, que refutó con gran mesura las apreciaciones del Sr. Barret y Prendergast...

El Sr. Plá y Canela hizo observar que todos los partidos tienen ya en la Cámara su representación. El partido reaccionario, en el Sr. Nocedal...

El Sr. Plá y Canela hizo observar que todos los partidos tienen ya en la Cámara su representación. El partido reaccionario, en el Sr. Nocedal...

El Sr. Plá y Canela hizo observar que todos los partidos tienen ya en la Cámara su representación. El partido reaccionario, en el Sr. Nocedal...

Ni por esas: el orador seguía tan fresco empujando el mundo...

EL REINO.

MADRID 21 DE DICIEMBRE DE 1863.

Las primeras horas de la sesión del sábado se emplearon en la discusión de dictámenes de la comisión de peticiones...

Al empezar la orden del día, continuó el señor Moret y Prendergast su interrumpido discurso, abogando por el derecho de reunión y asociación...

La fácil palabra del Sr. Moret recorría estas diversas cuestiones, sin adquirir la entonación firme y robusta y el entusiasmo que caracterizan a los oradores políticos.

El Sr. Barret pronunció en seguida un entusiasta discurso, lleno de alusiones políticas, que dió al debate su verdadero carácter.

Hay más: al tratarse del nombramiento de la comisión de autorización para cobrar los impuestos, los individuos de la antigua mayoría en quienes se

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del Sr. Rios Rosas.

Extracto de la sesión extraordinaria celebrada el día 20 de Diciembre de 1863.

Abierta a las nueve y cuarto, se leyó y fué aprobada el acta de la anterior.

El Sr. SUAREZ INCLAN.—El incidente promovido ayer por un señor diputado acerca de una medida tomada por el gobernador de Lugo sobre rectificación de listas electorales...

El Sr. ministro de la GOBERNACION.—Debo contestar a S. S. que consultaré los antecedentes relativos a ese negocio, y que si en ellos existe, como es probable, la real orden a que se refiere, tendré el gusto de ponerla sobre la mesa del Congreso.

ORDEN DEL DIA.

Proyecto de contestación al discurso de la Corona.

Puesto a discusión el dictamen de la mayoría, obtuvo la palabra en contra, y dijo el Sr. LAFUENTE.—Conseño, señores, que soy de aquellos diputados a quienes se refería hace al-

vidores de todos los ministerios, y que no son más que hombres de conciencia política, constantes servidores de sus ideas; de tal manera intentan humillar su mérito, que es imposible dejar sin contestación tan apasionada, injusta y hasta ridícula apreciación.

Caciques sin fe, adoradores del sol de Oriente, verdaderos girasoles políticos, hombres que sienten repugnancia invencible á ser cortanosos de la desgracia; tales son los dulces epítetos, los honrosos títulos con que califica el Sr. Cardenal á los electores de Logroño que, con su voto é influencia han dado la victoria al actual diputado, y concluye prediciendo al general Concha, que cuando deje de ser poder, se fijarán aquellos en otro candidato, en cuyo día (añade) podrá llevar el hoy favorecido en un *tilbury*, y de un solo riego, todas sus legiones electorales. El pensamiento con que concluye el Sr. Cardenal es gráfico; magnífico como giro retróico, y como hipóbole, atrevida; pero encierra un juicio absurdo, y las calificaciones de que lo acompaña, hasta el escándalo injurioso.

En Logroño ha contado siempre, cuenta y podrá contar el general Concha (porque no ha hecho ni hará nada que le haga desmerecer) con amigos leales y decididos, con un partido que amando con entera amor la unidad católica, la monarquía de doña Isabel II y su dinastía y la representación nacional con todas las demás instituciones que forman la base social y política de nuestra patria, han trabajado en todas épocas con decisión y franqueza para mandar al Congreso dignos representantes de sus ideas, que son las del siglo en que vivimos, y han tenido la fortuna de haber triunfado con holgura cuantas veces se han lanzado á la política arena, viniendo á poderosos adversarios como el Sr. Olózaga, de reconocido ascendiente, de esta capital, y hacia quienes por cierto ninguna aversión sentían los indicados electores. Estos han sabido sobreponerse á sus afecciones privadas por servir con lealtad y abnegación á sus ideas.

Tampoco están supeditados estos electores al móvil influjo de los móviles gobiernos, como quiere suponer el Sr. Cardenal. Ellos son, por el contrario, los que primero han pronunciado el nombre del candidato en todas épocas, sin que los gobiernos hayan hecho otra cosa más que aceptar el designado por la opinión de este distrito. Tal ha sido también la conducta observada en la elección del último diputado, cuyo triunfo estaba asegurado antes que el señor marqués de la Vega de Armijo soñara en ser ministro de la Gobernación. No son estos electores como ciertos políticos que, militando á la sombra de una bandera en un momento de personal infortunio, y al verla sacudida por contrarios vientos han sido la delicia de sus contrarios, haciendo calificaciones y aventurando juicios que seguramente no salían del corazón.

Las apreciaciones del Sr. Cardenal respecto á la elección y electores de Logroño no se explican, seguramente, sino atribuyéndolas al estado de febril inquietud que se experimenta al día siguiente de una desgracia, en que se busca en vano por todas partes á los supuestos causantes de ella.

Es de V. Sr. Director, con la mayor consideración su seguro servidor Q. B. S. M.—Juan Antonio Ové.

Logroño 16 de Diciembre de 1863.

Los progresistas, siguiendo su antigua costumbre, solemnizaron ayer con un banquete la elección de los diputados provinciales de sus opiniones políticas. A este convite sólo asistieron los electores.

El ex-ministro de Ultramar, Sr. Permanyer, que ha marchado á Barcelona para concluir un asunto de interés personal, se hallará probablemente en Madrid para el día en que se vote el mensaje.

Declara *El Contemporáneo* que en la mayoría no hay moderados, ni disidentes, sino hombres animados de los mismos patrióticos deseos, que tienen fe en las promesas liberales que ha empezado á cumplir el gabinete.

En la Bolsa de hoy quedaba el consolidado á 54-10, publicado; á plazo, 54-15 y 20, fin cor. vol., y 54-35, fin próx. vol.

El diferido á 49-75 c. y 50, publicado; 49-90, no publicado; á plazo, 50-10, fin próx. vol.

La deuda del personal á 29-05 d., no publicado.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

El Sr. García (D. Diego) hizo una pregunta sobre desamortización eclesiástica, que la mesa quedó en transmitir al señor ministro de Hacienda. El Sr. Marquina dirigió otra pregunta sobre la concesión de obras del ferro-carril de Orense á Vigo, que á decir verdad, la empresa le tiene bastante descuidado.

Se aprobó el dictamen de la comisión de actas declarando nula la elección del distrito de Bonillo provincia de Albacete, y disponiendo se proceda á otra nueva.

Continuó la discusión pendiente del proyecto de contestación al discurso de la Corona, y el Sr. Rivero Cidraque usó de la palabra en contra.

El diputado por Alicante repite, aunque con entonación musical, los mismos cargos que el señor Posada Herrera pretendió dirigir al gobierno. Nos dice que el poder liberal (al del general O'Donnell) es grande y poderosa, y el Congreso se prepara á oír la duodécima edición de la historia del partido o'donnellista, dividido en dos grupitos que acudían los Sres. Mon y Posada Herrera.

La Cámara y las tribunas esperan oír de labios del Sr. Rivero y Cidraque las observaciones que, á juicio de todos, hará sobre la marina, y sobre todos los asuntos que á la armada se refieren, pues hemos oído decir, cuando nos retiramos de la tribuna, que era muy competente en estas materias, así como lo es en el foro y en la abogacía.

CRONICA GENERAL.

Como habíamos anunciado, anteayer tuvo lugar en el teatro del Príncipe, en presencia de SS. MM., una función con cuyos productos había querido la empresa de dicho coliseo, guiada por un noble sentimiento de caridad, y siguiendo el impulso de su filantropía, aumentar los donativos á favor de los desgraciados habitantes de Manila que sufrieron pérdidas en los últimos terremotos. Pusose en escena la comedia *No hay vida como la honra*, en la cual campean notables pensamientos,

que hizo el Sr. Vaamonde, respondiendo al discurso del diputado catalán Sr. Barret, pueden servir de contestación á esos rumores vicalvaristas, de que se hace eco con no muy buena fortuna nuestro colega.

Acabamos de recibir el siguiente importante despacho telegráfico:

«Cádiz 21. Anoche recaló en este puerto el vapor-correo de las Antillas *Isla de Cuba*, sin novedad, pero tuvo muy malos tiempos en toda la travesía. Las noticias de Santo Domingo del día 20, confirman la derrota de los insurrectos entre Jauna y Bani. Los habitantes de estas dos poblaciones recibieron victoreando á las tropas. Los insurrectos se presentan en gran número, arrepietidos de haberse dejado seducir. El vapor-correo *Santo Domingo*, salió el 25 de la Habana, y el 28 el *Canarias* para Santo Domingo, llevando los dos 2,400 soldados.»

*La Época* y otros periódicos de oposición, haciendo de la necesidad virtud y de sus sueños realidades, quieren deducir consecuencias extraordinarias de la reunión de diputados de la mayoría en casa del Sr. Polo.

La terminante contestación á estas cómicas apreciaciones, está en la elocuente declaración que hizo ayer en el Congreso el Sr. Herrera. Este señor diputado, manifestó que la disidencia no tiene razón de existir, por cuanto no disiente del gabinete actual, sino que por el contrario, está en un todo conforme con su programa político y con los proyectos de ley que ha llevado á las Cámaras.

Cuand. las soluciones que han defendido en la oposición, triunfan en el poder, y su consecuencia y su dignidad aconsejaban á los disidentes apoyar al gobierno franca y lealmente. La disidencia, por lo tanto, no existe, habiéndose refundido en la mayoría que apoya la doctrina liberal conservadora, y que permanecerá unida y compacta para hacer frente á las maniobras de la oposición.

Comprende el *Censo de población de España*, que la tenido la bondad de remitirnos con una afectuosísima carta el Sr. Olivan, vicepresidente de la junta general de Estadística, en varios cuadros perfectamente ordenados, los habitantes individualmente inscriptos en cada ayuntamiento, partido judicial y provincia, clasificados por naturaleza, sexo, estado civil y edad, expresando además los que saben leer, los que saben leer y escribir y los que ignoran uno y otro, así como las profesiones, artes y oficios que ejercían al verificarse el recuento; el censo de la isla de Puerto-Rico y un avance del de la de Cuba con iguales pormenores, completando la obra diferentes resúmenes indicativos y comparativos sobre los resultados de la inscripción, de la extensión superficial de cada partido judicial, su población y habitantes por kilómetro cuadrado, con el mapa de la densidad de la población, y por último, índices por ayuntamientos, por provincias y por materias. Esto, unido á la luminosa y bien escrita reseña con que comienza el libro, llevan la convicción de la importancia y suma utilidad que ha de reportar á la administración y á las particulares el estudio y aplicación de esta obra maestra.

No hemos tenido todavía tiempo de examinarla, y sería muy aventurado hacer en este momento un juicio crítico de ella; pero basta hojearla ligeramente para asegurar que nuestro censo puede competir, y tal vez aventajar á los últimamente publicados por las naciones más adelantadas en la materia. Podemos decir con orgullo que el censo de España, responde á los acuerdos tomados por el Congreso europeo estadístico, celebrado en París en Setiembre de 1860, en cuya fecha hacia ya algunos meses que la junta tenía concertado su plan y que en el último Congreso celebrado en Berlín, mereció la calificación más favorable de cuantos se presentaron en aquella reunión de sabios, lo cual coloca á la junta general de Estadística de España á la mayor altura.

En la parte tipográfica nada deja que desear; claridad, igualdad y belleza, todo se ve reunido, siendo de admirar que en una obra tan voluminosa y complicada no se hayan deslizado más que unos cuantos errores, circunstancia que dice mucho en favor del escogido personal que tiene á sus órdenes.

Felicitemos á la junta por el merecido lauro que acaba de recoger, y muy principalmente al país, que viene ya hace tiempo recogiendo el fruto de los desvelos y afanes de tan ilustrada corporación.

Acabamos de recibir la siguiente carta del señor Ové que con igual fecha dirige á *La Libertad*, en la que se contesta de una manera satisfactoria, como nosotros esperábamos, á los cargos que el Sr. Cardenal había creído conveniente hacer al señor marqués de la Habana respecto á la elección de diputado á Cortes por Logroño. Como quiera que en el escrito que vió la luz pública en nuestro colega, pretendía ponerse en duda los servicios que ha prestado el general Concha en la Rioja, el Sr. Ové recuerda oportunamente que el señor ministro de la Guerra representó dos veces el distrito de Logroño con gran celo y exquisita prudencia. Vean nuestros lectores la carta que publicamos á seguida y se convencerán de que las censuras del Sr. Cardenal son de todo punto injustificadas.

Dice así: «Señor director de *La Libertad*.—Muy señor mío: Ruega á V. el firmante se digne dar cabida en su apreciable periódico á las líneas que como elector del distrito de Logroño creo necesario publicar, en justa vindicación de la veracidad del señor marqués de la Habana, y muy especialmente de la honra de los electores del expresado distrito, porque ambas cosas han sido inmóviles, apasionada é injustamente atacadas en la carta del Sr. D. Victor Cardenal, que el que suscribe acaba de leer en *La Libertad* del 13 del actual.

Proceden, ó más bien, sirven de ingreso á la carta del Sr. Cardenal dos párrafos de las contestaciones que han mediado en el Congreso entre los señores marqués de la Vega de Armijo y el de la Habana, relativamente á la última elección de diputado á Cortes del distrito de esta capital. En estos párrafos se consignan por ambos señores ciertos hechos sustancialmente verdaderos y que nada ofrecen de extraordinario.

El marqués de la Vega de Armijo manifestó que, siendo ministro de la Gobernación, le fué recomendada por el de la Habana la candidatura de

que merecen toda la atención de nuestros lectores:

«Cuidado con los o'donnellistas! Mucho malo salíamos de sus elucubraciones cuando eran poder; pero ahora que son opositonistas nos van descubriendo las mayores lindezas. Lean nuestros lectores *La Política* de anoche.

Si al general Concha se le dieron elevados puestos en la situación caída, si fué director de artillería, si se le nombró embajador en París, no fué por servir á la nación, no por hacer justicia á los méritos del Sr. Concha, nada de eso! Fué pura y simplemente para que el hombre no se separara de don Leopoldo.

Mientras el Sr. Concha se figuraba que los puestos que se le concedían eran recompensa de sus méritos ó incentivo para su celo por el bien del país, la unión liberal opinaba de otra manera. Al salir el Sr. Concha para la capital del vecino imperio, el general O'Donnell se frotaba las manos, y en vez de exclamar: he dado á mi patria un buen embajador! exclamaba, según hoy dicen sus órganos:

—Me parece que á un hombre á quien se le da una embajada debe ser mi esclavo!

Oh! Los usureros políticos se parecen mucho á los sociales.

Infeliz del individuo que, lleno de buena fe, admite de ciertos hombres cualquier ofrecimiento, dirigido solo á envolverle algún día en las apretadas redes de la usura!

El general Concha, aquel excelente militar, hábil gobernante de Cuba, embajador de recurso extremado en París, cumplido caballero, orador fácil, espontáneo, bizarro, ilustrado, respetable,

cuando el buen D. Leopoldo lo quería se ha transformado en militar de tres al cuarto, en un embajador torpe, en un hombre cualquiera, en un orador detestable, ex-bizarro, ó ex-ilustre, ex-respetable, ex-todo, desde que no fué á pedir perdón á los o'donnellistas á la calle de Cedaceros y no puso su firma al pié del sueldo de la *Ultima hora* de *La Correspondencia*.

Qué figura más horrible la del general Concha para los o'donnellistas!

Un militar que se deja presidir por un hombre civil debe ser un descreído para la clase; un militar que proclama la unidad de fueros: ¡Jesús!

En cambio, qué aureola de luz rodea las cabezas del militar O'Donnell y del civil Posada!

El uno declara que él no puede ser más que presidente del Consejo de ministros, y eso porque el general O'Donnell, no ha encontrado, nuevo Colón, la fórmula para destruir el *non plus ultra* que debe estar inscrito en el término de los desesos de todo buen patriota y ciudadano. No, sino darle al Sr. D. Leopoldo un presidente, y por añadidura paisano! Niéguele cualquiera que él no entienda de leyes es gran cosa para legislar! Désele un convite de legalidad, y atráquele de ella, que á buen seguro que el ilustre duque hará la digestión sin el menor empacho.

Pues, y su segundo, el Sr. Posada? Ese hombre político, nacido para estar tan alto, que en su larga vida pública no ha podido brillar más que como los enanos, subiendo por las poltronas; que, en cuanto se baja del sitio en donde se ha enseñado á sí mismo vuelve á la oscuridad más absoluta, no porque deje de ponerse de puntillas y estirar el cuello, sino porque en todo lo que afirma y dice, ó comete una herejía constitucional, ó compromete á sus compañeros políticos con una gran torpeza, ó se limita á murmurar, como Luzbel, por los pasillos de su infierno, de todos los hombres y de todas las causas que le arrojan del cielo, en donde le cantaban *Hossanna, hossanna* los alabarderos de su política.

Decididamente en este país no hay más legislador que el que no entiende de leyes, ni hombres más consecuentes que los o'donnellistas, ni liberal más neto que el Sr. Posada Herrera y los que le sirven, mientras le sirven.

Fuera de estos hombres, los españoles todos, y mucho más si son ministros no siéndolo ellos, se convierten de bizarros y entendidos militares, en reclutas, y eso haciéndoles mucho favor; y si son civiles, instruidos, respetables y eminentes, en pobres hombres, incapaces de todo sacramento, como no sea el de la Confirmación, si se hacen unionistas.»

Asistimos á un espectáculo que nada tiene de serio ni de conveniente. Hay diputado en las Cortes que haciéndose eco de algún periódico, pide al señor ministro de la Guerra un expediente sobre concesión de viudedad á la esposa del que fué coronel de milicias de la Habana, Sr. Manilla. Pero resulta que no hay tal expediente ni pensión concedida ni solicitada, que no es más que un cuento de algún colaborador indiscreto. Hay periódico que lanza acusaciones fuertísimas, en los términos más duros y más inconvenientes contra el general Concha, por haber ascendido á un teniente con destino á Filipinas, y luego resulta que ese teniente ha ido en su empleo á incorporarse al ejército de aquellas islas.

¿Es este el modo y la manera de hacer la oposición al gobierno? El país responda por nosotros.

*La Política* anuncia que ha experimentado un nuevo fracaso el proyecto de concesión de la grandeza de España á uno de los personajes más influyentes en el actual orden de cosas. Ni ahora ni antes tenemos noticia de que se haya solicitado por ningún personaje de la situación la grandeza de España, y por lo tanto podemos asegurar que no ha habido fracaso alguno.

El ilustrado escritor Sr. Perez de Molina ha entrado á formar parte de la redacción de *La Libertad*.

Ha fallecido en Barcelona el Sr. Anglaull y Serrano, diputado á Cortes.

*El Diario Español* que tanto ha censurado al señor ministro de la Guerra por una equivocación de la *Gaceta*, habrá podido ver ayer en el órgano oficial del gobierno, que el teniente de infantería D. Pedro Carrion y Ayuso, ha sido destinado al ejército de Filipinas en su empleo. Nuestro colega daría muestra de imparcialidad, haciendo justicia, nada más que justicia, al señor marqués de la Habana.

*La Época*, que no puede olvidar sus antiguas costumbres, publica todos los días y á todas horas, anuncios de crisis. En el último número, y en tres sueltos distintos, se empeña en hacer creer á sus lectores de que se aproxima la solución de una crisis ministerial y política. Las declaraciones

blándose en que el gobierno tenía la culpa de que hubiesen abandonado los señores vicalvaristas, no da nada porque agró su dulce carácter con haberlo admitido y apoyado como candidatos ministeriales, para que luego le volvieran la espalda en primera oportunidad.

Permanezco en la union, decía el Sr. Lafuente, después de haber sido progresista, á reserva de dar el día ménos pensado otro mal rato al infeliz Tirabeque, pasándose al partido que mejor me convenga.

Después declaró que la disidencia y los modelos habían contraído un matrimonio morganático. Recordaba sin duda Fr. Gerundio que entre él, sus amigos, y Mon y los suyos, había mediado, según la elocuente frase del Sr. Aparici, un matrimonio por el estilo, que Dios no bendijo y que apareció unido en público para reñir y despedirse en el hogar doméstico. Hoy, por fortuna, esos consorcios no existen sino en la oposición, donde el Sr. Mon y el Sr. Posada, desacordes en doctrinas y en principios, están, sin embargo, unidos morganáticamente con el piadoso fin de conquistar el poder.

Canta el Sr. Lafuente las glorias de la union, enumerando lo que hizo en cinco años, y mencionando cuatro leyes de presupuestos que son á su juicio las positivas. Para los que creen que á los pueblos debe dárseles pan y no derechos, para los que hicieron granjería de sus opiniones políticas, comprendemos muy bien que lo principal sean las leyes de presupuestos, con tal que en ellas tengan cabida algunas sumas destinadas á comprar conciencias y otras á edificar cuarteles.

Ofreció salvar la situación en circunstancias dadas y nosotros creemos que de Fr. Gerundio no puede admitirse ni la salvación. Con estas ó parecidas bellezas el Sr. Lafuente, autor de una historia, dió por terminada su novela, que no merece más comentarios, porque para tratadas á la ligera son las cosas ligeras y de poco valor.

Demos gracias al Sr. Lafuente, porque al fin nos proporcionó la satisfacción de oír la elocuentísima réplica del Sr. Vaamonde. El digno consejero de la Corona estuvo anoche contundente y enérgico como nunca, mostrando todas las grandes condiciones oratorias que le reconocen amigos y adversarios.

Todas y cada una de las apreciaciones del señor Lafuente, merecieron un examen detenido y concienzudo, hecho con el elevado criterio y el sincero patriotismo que inspiran la conducta del gabinete.

El Sr. Vaamonde que ha presenciado y tomado parte principal en las graves cuestiones resueltas desde el establecimiento del régimen representativo en nuestro país, podía mejor que nadie, rectificar, y rectificó los errores cometidos por el señor Lafuente.

Y viniendo á las cuestiones concretas que se refieren á la conducta de la oposición y del gobierno, dió á su desmemoriado contendiente severas y elocuentes lecciones. Había intentado el orador vicalvarista censurar al gabinete porque se había separado de la antigua mayoría, y el señor Vaamonde demostró que los vicalvaristas habían sido los primeros en romper las hostilidades, representados por el Sr. Posada, que con laudable franqueza declaró que el ministerio le había parecido una calamidad desde el momento de su formación.

Peoró el señor ministro que no había razón para acusarle porque había presentado soluciones progresistas, acusación inoconcebible en boca de un ex-progresista como el Sr. Lafuente.

Sostuvo con notable fuerza de lógica que en la oposición era donde existía un matrimonio morganático, como lo demostraba ver aliados á los Sres. Posada y Mon, que no defendían soluciones iguales, y á este último con el veterano autor de las *capitadas*. Si Fr. Gerundio viviera, podría escribir una nueva, llena de sal y pimienta para celebrar la alianza de los Sres. Mon y Lafuente.

La falta de este gobierno, consiste en haber ensanchado el reducido horizonte político de sus predecesores, sustituyendo á la política miserable de personas, la amplia y fecunda de los principios. Al inaugurar esta política proclamando y desarrollando las soluciones liberales que defendieron la minoría conservadora y la fracción disidente de las antiguas Cortes, debían desaparecer y desaparecer, denominaciones que no tenían ya razón de existir.

Que era esta la conducta reclamada por el país, está probado con el testimonio del mismo gobierno vicalvarista, reducido á verse morir por falta de ideas y á intentar conciliaciones, que llevándole las de la oposición, le permitieran prolongar su miserable existencia.

Esta conciliación intentada en el terreno de las personas y de una manera mezquina por el general O'Donnell, se ha realizado amplia y fecunda en el terreno de las ideas por el gobierno actual. Su política liberal conservadora, que ayer tuvo en el Sr. Vaamonde un elocuentísimo intérprete, encierra las soluciones liberales que el gobierno vicalvarista no acertó á realizar en cinco años de mando.

Después de este notable discurso, el Sr. Orovisio nombre de la comisión, manifestó en breves frases que nada le quedaba que hacer, levantándose la sesión á las doce y media de la noche.

Los periódicos vicalvaristas han recibido sin duda una consigna. Dejan de combatir en un momento dado al señor ministro de Marina, y la emprenden con el general Concha, con el mismo general que, estando al frente de la administración de la isla de Cuba no dudaban en calificarle sus adversarios de hoy, de recto, de justiciero y prudente; cuando regresó á la península y tomó parte en los debates del Parlamento, de orador fácil, elegante; cuando fué á la embajada de París de hábil gobernante, de eminente hombre de Estado; en otras muchas ocasiones de militar bizarro, pundonoroso; y hasta hace poco tiempo, de cumplido caballero. Hoy las circunstancias han variado y los o'donnellistas han variado también de opinión. Para ellos ya no es el señor marqués de la Habana aquel distinguido diplomático que aquel ilustre general que ensalzaron y aplaudieron á más no poder sino un político de segunda clase, un orador cualquiera, un militar de pocos conocimientos... etc., y todo porque el señor ministro de la Guerra no ha querido asociarse á ellos. ¡Oh tempora!

Al leer los escritos de los diarios vicalvaristas no podemos menos de recordar con el poeta:

Lo que va de ayer á hoy. Nuestro colega *El Contemporáneo* se ocupa de esta misma cuestión en los siguientes términos,

que la de doc-

las jucondio-levananza que

m á este Herrera, testando y la manipulado, el señor on la po; nuestra s acon-sentimos cia des-mayoría a tan li-

é ocupó, si señores que es, es un ranquilo, ryo y de no en que monár-us nobles

Sr. Vaacion. Lo es con el s y cada

constitu- en la ac- acepta-sus ten-sus extra- ilustrar vez que quitara 357 y en bedido á completo

iones son vierno la mas, los rantidos, is fundastorando deado de que inexistencia sus gloria sin e la na-

aprecia- va había ndo que za de en las fo en su a de las ariel del se me-ministro

los Rios l de filonias m- ra de la reves pa- dergast, á noche, e último

daremos del do- la discu- is hecho Modest- nel ven- miltabiles ñor di- en de la ía es su cuenta rabaque,

n que su yrección- in como eque se progre- sin doc- poder sin méritos y reac- is y mo- figura de admira- l. Empe- intempo- S. puede o la anti- r la mo- interesa- or medio is por el a balan- el ascen- grandes que te- ado esos sacuerdo día pidió á la me- roce el antigua n el go- quel fa- cete era e mani- rramien- amidad, nito de empe-

expresados en una forma galana, estando además amenizada con dichos agudos, que fueron celebrados por la escogida concurrencia que llenaba el teatro.

—En breve guarnecerán esta plaza los regimientos de caracoras Rey y Reina y el de cazadores de Aleántara, en relevo del Príncipe que pasa á Alcalá, Borbon á Aranjuez y Numancia á Ocaña.

—Hoy entra el sol en el trópico de Capricornio, llegando á su mayor distancia del Ecuador, y se verifica el solsticio de invierno. Desde el 17 al 26 del corriente se estacionan los días, y son los más cortos del año.

—Dice un periódico de medicina que están ya hechas las consignaciones de las cantidades para pago de los médicos forenses de toda España en las audiencias territoriales; y que respecto á la de Madrid serán pagados inmediatamente los profesores, así forenses como auxiliares, á quienes se acredite cantidad por derechos devengados en causas terminadas y ejecutoriadas de oficio, con sólo remitir á la regencia, por conducto de los jueces y con su visto bueno, una autorización del médico forense ó auxiliar á favor de D. Aureliano Valls, oficial de la ordenación general de pagos de Gracia y Justicia y habilitado del cuerpo médico forense de esta corte, habiéndose encargado á dicho señor cutido de que los intereses lleguen á mano de los profesores sin más quebranto que el ligero de agencia, pero nada en concepto de libramiento ó giro.

—Anteanoche se cantó en el teatro Real, con un éxito tanto más lisonjero cuanto menos se esperaba, atendido el estado de los ánimos, la ópera *Martha*, una de las que mejor se pusieron en escena durante el año último.

La señorita Patti estuvo como siempre, admirable; Mario dejó poco que desear, y una y otro fueron estrepitosamente aplaudidos y llamados con insistencia al palco escénico, habiéndose arrojado además, á la primera, porción de flores y coronas durante el acto segundo.

Para los demás artistas no hubo, es verdad, aplausos; pero en cambio no arrecaron muestra alguna de desaprobación, que no fue poca fortuna. El cuarteto de los toreros y la expresiva romanza de tenor en el acto tercero, merecieron, y con sobrada justicia, los honores de la repetición. El teatro estaba completamente lleno.

—El *quid* está inocuísimo hoy más que nunca. Al hablar del *quid* sólo nos referimos al *quid* de la dificultad.

—En cáfís, en tertulias, en pasos, en periódicos, en el *Extracoto de la Gaceta*, en todas partes andamos buscando desde hace tiempo el *quid* de todas las cuestiones políticas, literarias y sociales, que traen reventos á los españoles, á los *donnellistas*, á los progresistas; en una palabra, á los abstentidos y á los no abstentidos.

—No han leído VV. *La Política?* dice. Pues es *El Diario Español?* Y *La Verdad?*

Nada, este ministerio es muy malo. Si no me hubieran dejado cesante, hubiera hecho dimisión.

—Pues y el Sr. Alonso Martínez, que cuando mucho representaba lo que quería? Se puede sufrir eso?

—Nada, desengañese V.; un ministerio en el cual hay un presidente que jugaba al tresillo y un general que estuvo en la Habana dos veces, no puede ser ni liberal, ni legal, ni inteligente ni... —Pero D. José, el ministerio no es liberal?

—No sostiene el orden? —Hombre... eso... sí. —No sostiene el orden? —Hombre... eso... sí. —Perseguir á la imprenta? —Eso sí que no. —Las autoridades son tolerantes más que nunca. —Yo le diré á V. Sobre eso... Bien! Bueno! Y qué?

—Nada. Que V. mismo confiesa que este gabinete no es ni reaccionario, ni abusivo, ni inmoral, ni ilegal, y, sin embargo, sostiene V. lo contrario.

—Pues ahí está el *quid*, amiguito, ahí está el *quid*.

—Se me figuró que el *quid* como estaba era cesante, y dejando á mi D. José, fui á dar un apretón de manos á un amigo que me saludaba. —Ha visto V. á la Patti? me dijo. —Sí. —En *Don Pasquale*? —Justo. —A mí no me gusta! —Vamos á ver, por qué? Canta bien su parte! —Lo que es bien sí la canta. —Con buena voz? —Hombre! sí. Pero quisiera...

—Que cantase más, que tuviese más calor, que su papel... —Pero sí en *Don Pasquale*, ni puede enotar más, ni debe hacer más... —En fin. A mí no me gusta. Este es el *quid*. —Desengañese V.: la Patti no vale el aumento de la entrada, canta como todo el mundo. —Justo; amiguito, con la garganta! Que V. lo pase bien.

—Y allí me encontré á un amigo que venia leyendo el extracto de la *Gaceta*. —Hombre, á propósito! exclamó deteniéndose: quiere V. explicarme por qué el amigo Benito está más torpe cada día? Cuidado si disparata! Hace días que ando buscando el *quid* y no he dado con él.

—Sabe V. lo que quiere decir banquero entre los jugadores? le contesté. —Pues bien, cuando el amigo Benito era ministro y banquero de la política, tenía la baraja en la mano, entonces... pues... V. me comprende, hacia prodigioso! Le cogieron en una y lo desbancharon, habiendo venido á quedar de punto.

—Ay, querido! Desde que el amigo Benito es punto, no dá pie con bola! Pero con la baraja en la mano! —Ahí está el *quid*! *Quo á quid natura non dat, oppositio non prestat!*

—El duque de Bailén, restablecido ya de su más larga que grave indisposición, acompañó á SS. MM. al templo de Atocha.

—Anteayer tuvo lugar la solemne inauguración como basilica del templo de Atocha. La iglesia se hallaba magníficamente decorada, y en el atrio y la fachada se leían tarjetones alusivos al objeto. SS. MM. y AA. asistieron á este solemne acto desde la tribuna. Acompañaron á la real familia los jefes de los cuartos de SS. MM. y AA. La ceremonia, que consistió en una misa de pontifical, terminó á las tres de la tarde.

—Anteanoche se efectuó el enlace de la señorita doña Gabriela Madramany y Miranda, con el Sr. D. Arturo de Borey y Arremendia.

El acto se celebró en la casa del Excmo. señor D. Acisclo de Miranda, padrino de la boda, siendo la madrina la Excmo. señora doña Escolástica Miranda de Oñez, en representación de la señora doña Gabriela de Forquet, viuda de Miranda, abuela de la jóven desposada, que con sentimiento de toda la familia no pudo asistir por impedirle sus años y su quebrantada salud venir de Valencia.

La ceremonia celebróse en familia con la asistencia de algunos íntimos amigos, que salieron complacidos de la delicadeza y esplendor de los dueños de la elegante morada próxima á la Fuente Castellana, donde se celebró la comedia de boda, con asistencia de la señora doña Francisca Vorey y Arremendia, del Sr. D. Francisco de Vorey, intendente de ejército, padre del desposado, y la familia toda de la bellísima doña Gabriela, cuya hermosura es sólo comparable á su talento y á sus virtudes.

—Ayer, á la una de la tarde, han sido investidos de licenciados en la facultad de filosofía y letras, los Sres. D. Francisco Serrano y Alvarez, don Manuel Arenal y Cobarrubias, D. Ramon Giral y Pauli, D. Saturnino Fernandez y Velasco, D. Joaquín Alcázar y Molina y D. Miguel de la Iglesia y Diego, siendo apadrinados por el distinguido orientalista Sr. Catalina, quien pronunció un discurso breve, pero elegante, en favor de los graduados.

—Ayer, á la una de la tarde, han sido investidos de licenciados en la facultad de filosofía y letras, los Sres. D. Francisco Serrano y Alvarez, don Manuel Arenal y Cobarrubias, D. Ramon Giral y Pauli, D. Saturnino Fernandez y Velasco, D. Joaquín Alcázar y Molina y D. Miguel de la Iglesia y Diego, siendo apadrinados por el distinguido orientalista Sr. Catalina, quien pronunció un discurso breve, pero elegante, en favor de los graduados.

—Publicase en París un periódico titulado *El Autógrafo*, en cuyo segundo número han aparecido SS. *fac-similes*, entre los cuales se encuentra *La Marsellesa*, escrita toda de puño y letra de Rouget de l'Isle, y la sípica de asilo de Napoleon I á la Inglaterra.

—El día 16, y hora de las siete de la mañana, fué pasado por las armas en Ceuta, un soldado joven de veintitantos años de edad, perteneciente al regimiento infantería Fijo de dicha plaza, acusado de haber dado muerte á un cabo del mismo, Dios haya recogido su alma.

—Ayer como estaba anunciado, predicó en la iglesia del Carmen el Sr. Bermudez de Cañas, dió comienzo á su discurso representando simbolizado en la lucha que describe el Apocalipsis entre la Mujer excelsa y el dragon de siete cabezas, la terrible guerra que ha declarado á la concepcion sin mancha de María el racionalismo filosófico, proponiéndose como tema de su sermón, demostrar la congruencia de tan venerando dogma.

Estudió la naturaleza del pecado original, sus caracteres y consecuencias, y con multitud de profundos pensamientos teológicos, con copiosas riquezas de imágenes tomadas de los libros santos, dejó ver que Dios pudo y debió preservar á María de la culpa original; teniendo períodos de tan vívida luz, de tan arrebatadora elocuencia, que el incrédulo más obstinado y el indiferentista más escéptico hubiesen tenido que confesar la divinidad de la doctrina católica.

Nosotros que habíamos admirado al Sr. Bermudez de Cañas, como filósofo cristiano, como historiador, y como imaginación privilegiada tuvimos un nuevo placer, reconociendo con cuánta extensión poseyó su propia ciencia, la ciencia de Dios, la teología, dando al Sr. Cañas la más cumplida enhorabuena, sintiendo se ausente de nuestro lado, donde tanto bien pudiera hacer á la religión y á la sociedad.

Monsieur Jules Schmidt, director del observatorio de Atenas, ha descubierto en los días 12 y 13 de Noviembre último, un cometa y un planeta nuevos.

—S. M. la Reina ha encargado á un pintor español varios cuadros, entre ellos uno que perpetúe el paseo triunfal de los trofeos ganados por nuestro ejército á los marroquíes en la campaña de África, y que, como no ignoran nuestros lectores, fué haciendo de escolta la juventud estudiosa de la corte.

En la mayor parte de las provincias de España ha cambiado el tiempo y han comenzado las lluvias á caer con abundancia, sintiéndose al propio tiempo bastante frío.

El tribunal de casación en Francia ha dado un fallo negando á la fotografía, por no ser arte, el derecho de gozar de los beneficios que la ley otorga á las obras artísticas.

La dirección del teatro Real ha anunciado que muy en breve efectuará un cambio en el personal de la compañía que hoy reside en esta corte, y que procurará, en cuanto la sea posible, toda la variedad en sus espectáculos.

—Ayer, á la una de la tarde, han sido investidos de licenciados en la facultad de filosofía y letras, los Sres. D. Francisco Serrano y Alvarez, don Manuel Arenal y Cobarrubias, D. Ramon Giral y Pauli, D. Saturnino Fernandez y Velasco, D. Joaquín Alcázar y Molina y D. Miguel de la Iglesia y Diego, siendo apadrinados por el distinguido orientalista Sr. Catalina, quien pronunció un discurso breve, pero elegante, en favor de los graduados.

—Anteanoche se efectuó el enlace de la señorita doña Gabriela Madramany y Miranda, con el Sr. D. Arturo de Borey y Arremendia.

El acto se celebró en la casa del Excmo. señor D. Acisclo de Miranda, padrino de la boda, siendo la madrina la Excmo. señora doña Escolástica Miranda de Oñez, en representación de la señora doña Gabriela de Forquet, viuda de Miranda, abuela de la jóven desposada, que con sentimiento de toda la familia no pudo asistir por impedirle sus años y su quebrantada salud venir de Valencia.

La ceremonia celebróse en familia con la asistencia de algunos íntimos amigos, que salieron complacidos de la delicadeza y esplendor de los dueños de la elegante morada próxima á la Fuente Castellana, donde se celebró la comedia de boda, con asistencia de la señora doña Francisca Vorey y Arremendia, del Sr. D. Francisco de Vorey, intendente de ejército, padre del desposado, y la familia toda de la bellísima doña Gabriela, cuya hermosura es sólo comparable á su talento y á sus virtudes.

—Ayer, á la una de la tarde, han sido investidos de licenciados en la facultad de filosofía y letras, los Sres. D. Francisco Serrano y Alvarez, don Manuel Arenal y Cobarrubias, D. Ramon Giral y Pauli, D. Saturnino Fernandez y Velasco, D. Joaquín Alcázar y Molina y D. Miguel de la Iglesia y Diego, siendo apadrinados por el distinguido orientalista Sr. Catalina, quien pronunció un discurso breve, pero elegante, en favor de los graduados.

—Publicase en París un periódico titulado *El Autógrafo*, en cuyo segundo número han aparecido SS. *fac-similes*, entre los cuales se encuentra *La Marsellesa*, escrita toda de puño y letra de Rouget de l'Isle, y la sípica de asilo de Napoleon I á la Inglaterra.

—El día 16, y hora de las siete de la mañana, fué pasado por las armas en Ceuta, un soldado joven de veintitantos años de edad, perteneciente al regimiento infantería Fijo de dicha plaza, acusado de haber dado muerte á un cabo del mismo, Dios haya recogido su alma.

—Ayer como estaba anunciado, predicó en la iglesia del Carmen el Sr. Bermudez de Cañas, dió comienzo á su discurso representando simbolizado en la lucha que describe el Apocalipsis entre la Mujer excelsa y el dragon de siete cabezas, la terrible guerra que ha declarado á la concepcion sin mancha de María el racionalismo filosófico, proponiéndose como tema de su sermón, demostrar la congruencia de tan venerando dogma.

Estudió la naturaleza del pecado original, sus caracteres y consecuencias, y con multitud de profundos pensamientos teológicos, con copiosas riquezas de imágenes tomadas de los libros santos, dejó ver que Dios pudo y debió preservar á María de la culpa original; teniendo períodos de tan vívida luz, de tan arrebatadora elocuencia, que el incrédulo más obstinado y el indiferentista más escéptico hubiesen tenido que confesar la divinidad de la doctrina católica.

Nosotros que habíamos admirado al Sr. Bermudez de Cañas, como filósofo cristiano, como historiador, y como imaginación privilegiada tuvimos un nuevo placer, reconociendo con cuánta extensión poseyó su propia ciencia, la ciencia de Dios, la teología, dando al Sr. Cañas la más cumplida enhorabuena, sintiendo se ausente de nuestro lado, donde tanto bien pudiera hacer á la religión y á la sociedad.

Monsieur Jules Schmidt, director del observatorio de Atenas, ha descubierto en los días 12 y 13 de Noviembre último, un cometa y un planeta nuevos.

—S. M. la Reina ha encargado á un pintor español varios cuadros, entre ellos uno que perpetúe el paseo triunfal de los trofeos ganados por nuestro ejército á los marroquíes en la campaña de África, y que, como no ignoran nuestros lectores, fué haciendo de escolta la juventud estudiosa de la corte.

En la mayor parte de las provincias de España ha cambiado el tiempo y han comenzado las lluvias á caer con abundancia, sintiéndose al propio tiempo bastante frío.

El tribunal de casación en Francia ha dado un fallo negando á la fotografía, por no ser arte, el derecho de gozar de los beneficios que la ley otorga á las obras artísticas.

La dirección del teatro Real ha anunciado que muy en breve efectuará un cambio en el personal de la compañía que hoy reside en esta corte, y que procurará, en cuanto la sea posible, toda la variedad en sus espectáculos.

—Ayer, á la una de la tarde, han sido investidos de licenciados en la facultad de filosofía y letras, los Sres. D. Francisco Serrano y Alvarez, don Manuel Arenal y Cobarrubias, D. Ramon Giral y Pauli, D. Saturnino Fernandez y Velasco, D. Joaquín Alcázar y Molina y D. Miguel de la Iglesia y Diego, siendo apadrinados por el distinguido orientalista Sr. Catalina, quien pronunció un discurso breve, pero elegante, en favor de los graduados.

—Publicase en París un periódico titulado *El Autógrafo*, en cuyo segundo número han aparecido SS. *fac-similes*, entre los cuales se encuentra *La Marsellesa*, escrita toda de puño y letra de Rouget de l'Isle, y la sípica de asilo de Napoleon I á la Inglaterra.

del palco escénico, y estarán servidas por personas competentes. Los guarda-ropas se encontrarán situados á derecha e izquierda del pórtico.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE MAÑANA. San Demetrio, mártir. FUNCIONES DE IGLESIA. Cuarenta horas en la casa cantada y por la tarde procesion de rezo.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID. Cotización del día 19 de Diciembre de 1863. FONDOS PÚBLICOS. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 56 á plaza, 54-50 pri. 50 c., fin próx. vol., publicado, 40-40 y 80; á plaza, 54-25, fin próx. vol.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL. A las ocho y media de la noche. —*El Trovatore*. TEATRO DEL PRÍNCIPE. A las ocho de la noche. —*La alegría de la casa*. —Baile. —*El modo por compromiso*.

El editor responsable: D. MANUEL MARTINEZ. Madrid: 1863.—Imp. de M. Tello, Preciados, 88.

AGUA MINERAL SULFUROSA del establecimiento termal de Engghien á veinte minutos de París. Con esta agua se curan las enfermedades crónicas de la laraja, de los brónquios, de las vías digestivas; las enfermedades de la piel, de nervios, uterinas, sífilíticas y reumáticas; las que provienen del temperamento escrofuloso y inflámico; la tisis y la debilidad.

CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA COLONIAL. FABRICA MODELO EN EL TIVOLI, (PRADO). CAFES MOLIDOS, SOPAS COLONIALES, TES SELECTOS. DEPOSITO CENTRAL. MONTERA, 8 EN MADRID.

BANCO COMERCIAL. SOCIEDAD ANONIMA DE CREDITO. Capital 100 millones de reales, divididos en 50,000 acciones al portador de á 2,000 reales cada una. 1.ª emisión de 25,000 acciones

SERVICIOS MARITIMOS de las mensajerías imperiales. VIAJE DE MADRID A PARIS EN 65 HORAS. VAPORES-POSTAS FRANCESES. Rebaja de 25 por 100 en los precios de pasaje.

VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA LINEA TRASATLANTICA. PARA SANTA CRUZ, PUERTO-RICO, A SAMBA LA HABANA. Vapores grandes y de marcha sobresaliente, con elegantes y espaciosas cámaras y cubiertas amparadas.

HERMOSURA DE LOS DIENTES Elixir y Polbos de Makkeda del doctor MAILLET. Único específico para conservar y hermosear la dentadura, dando al mismo tiempo á la boca frescura y buen perfume.

Aviso a los propietarios de caballos. 40 AÑOS DE EXITO. NO MAS FUEGO. Curacion radical de las cojeras, mataduras, tumores, etc., con el alimento Boyer-Michello de Aix (Francia).

AGUA DE MARIA LUISA PARABLANQUEAR Y HERMOSEAR EL CUTIS. Entre las más hermosas de Europa, la reina María Luisa, esposa de Carlos IV de España, fue muy celebrada por la tersa blancura de su fresco tez.

CON PRIVILEGIO DEL GOBIERNO FRANCES. POLVOS DENTIFRICOS DE QUIROGA. Habiéndose hecho varias falsificaciones de los verdaderos y acreditados polvos dentífricos de Quiroga, se advierte al público, para que no sea engañado, que desde este día todas las cajas de los verdaderos llevarán otra etiqueta con las armas de Francia, igual á la de este anuncio, y la firma que va en el de este escrito.